

Ayudar
es
más que
regalar
cosas



PICINTERNATIONAL
Partners In Community

En este tiempo de crisis, cambios y oportunidades, vemos que la forma de servir y ayudar se modifica. La crisis nos llama a ver a las personas integralmente.

Ayudar es más que regalar cosas. Recuerdo un fracaso muy revelador que nos hizo buscar de forma más profunda lo que “ayudar” significa. Aprendimos que lo que hacemos requiere que veamos a la persona completa (espíritu, alma, cuerpo y entorno) y con amor genuino. Aprendimos a no suponer una necesidad y una solución, sino escuchar, acompañar y caminar con la persona.

Hace años, nuestra agencia estaba participando en un proyecto para la construcción de casas de madera, las cuales eran económicas y ecológicas. Cuando este ministerio iniciaba, decidimos apoyar a familias de escasos recursos en una población marginada (omito los detalles por lo delicado

de la situación). Trabajamos muy de cerca con los líderes comunitarios de la localidad, los cuales sabían de primera mano de las personas y familias más necesitadas; así que ellos nos indicaron cuál sería la primera familia con la que iniciaríamos dicho programa. Hubo un buen equipo compuesto por misioneros, arquitectos, constructores y unos entusiastas jóvenes para iniciar la construcción. La idea era capacitar a la familia, y principalmente al esposo, para que él con la ayuda de su esposa pudiesen concluir la construcción.

Durante ese periodo notamos el entusiasmo de la esposa en aprender y colaborar para la construcción de su casa, pero se notaba el esposo apático, desinteresado y hasta molesto con la idea de la construcción y de nuestra presencia. En el periodo en que el grupo estuvo trabajando, se logró construir los cimientos y la base para recibir los muros y la cubierta. Una semana después regresamos para tra-

bajar junto con el esposo. La actitud de él no había cambiado. Dejando la tarea para la familia quedamos en volver una semana después para ayudar y enseñar cómo poner la cubierta. Al regresar, tuvimos una gran sorpresa: estaba quemado todo. ¿Por qué? Después de nuestra partida, el entusiasmo de la esposa por terminar la casa se hizo más palpable e insistente, situación que desesperó al esposo y lo llevó a quemar lo construido y el material que dejamos para finalizar la casa.

Tiempo después, conocimos el contexto. Ellos no estaban casados legalmente, solo vivían juntos. El terreno estaba solo a nombre de la esposa, pues ella lo había conseguido por su trabajo y tenacidad. La esposa le insistía constantemente que concluyera la construcción, lo cual llevó al límite al esposo, y estas fueron sus palabras cuando prendía fuego: "Ya deja de molestarme, tú (la esposa) lo que quieres es que termine la casa, porque como

todo es tuyo y no estamos casados en cuanto termine me darás una patada, me correrás y te quedarás con todo, pues por ello ni tú ni yo". Nuestra bien intencionada ayuda, nuestro bien planeado proyecto no logró el objetivo y contribuyó a la destrucción de una familia.

Antepusimos la misión, la tarea, nuestra apreciación de lo que esa familia necesitaba, colocando todo esto antes que a la propia persona. La experiencia nos llevó a Dios y ver por qué Él actúa: Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

El amor es lo que motiva a Dios. El punto de partida de la misión es el amor hacia la persona. Revolucionó nuestro ministerio. Lamentamos no haber seguido el ejemplo de aquel que se hizo carne y fue empático con la humanidad. Jesús, siendo omnisciente, preguntó al ciego: "¿Qué quieres que haga?" (Lucas 18.39-41)

Ayudar es más que regalar cosas.

Actividades sugeridas.

Llama a algunos de tus contactos para sólo saludarlos, no más que un sencillo y amoroso saludo, que él pueda saber que estás ahí y, quién sabe, tal vez él tenga algo que decir.



WWW.PICIMEXICO.COM